METERSE EN HONDURAS

JUGUETE CÓMICO-LIRICO, EN UN ACTO Y EN PROSA

LETRA DE

FRANCISCO FLORES GARCÍA

música de los maestros

RUBIO Y ESPINO

Representado por primera vez, con extraordinario aplauso, en el Teatro de RECOLETOS, la noche del 11 de Agosto de 1883

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRAS

N.º de la procedencia

MADRID: 1883
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE M. P. MONTOYA Y COMPAÑÍA
Caños, 1.

PERSONAJES	ACTORES
TULA.....	Doña Antonía García.
PEPA.....	» Asuncion Rodriguez.
PACO.....	Don Salvador Videgain.
DON PEDRO.....	» José Talavera.
DON FRANCISCO.....	» Bonifacio Pinedo.

La accion, en Madrid.—Época actual.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Administracion Lírico-Dramática de D. EDUARDO HIDALGO son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representacion, y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO.

Sala rica y elegantemente amueblada. Cuatro puertas laterales y una en el fondo.

ESCENA PRIMERA.

PACO y DON FRANCISCO: el primero limpiando los muebles con un plumero, y el segundo con una carta en la mano, paseándose agitado.

FRANC. Nada, estoy comprometido y no sé cómo salir del apuro.

PACO. Llamaba usted, señor?

FRANC. No... Es decir... Y el caso es que tú eres un criado listo...

PACO. Muchas gracias, es justicia.

FRANC. Y podias aconsejarme...

PACO. Lo que es como poder...

FRANC. Es muy grave lo que me pasa.

PACO. Abrame usted su pecho.

FRANC. Bien mirado, me parece poco hábil que un diplomático como yo pida consejos á un criado como tú.

PACO. Dígame usted lo que le pasa, y yo le daré los consejos sin que usted me los pida.

725307

FRANC. Ves esta carta del interior? Pues es de *ella*!...

PACO. Del interior de *ella*? Esto no está muy claro.

FRANC. La conocí en París el verano anterior.

PACO. A quién?

FRANC. A una criolla muy guapa. Viuda, rica... La declaré mi amor, la dije que me casaria con ella, la he entretenido con cartas, pensando que nunca vendria, y ayer ha llegado á Madrid, y hoy me escribe anunciándome su visita.

PACO. Sabrá que está usted de *incónito*, y por eso no espera que vaya usted á verla.

FRANC. Si digera sus señas, correria á su casa á evitar el peligro.

PACO. Qué peligro es ese?

FRANC. He concertado mi boda para la semana que viene con una madrileña guapísima, riquísima, distinguidísima...

PACO. María Santísima!...

FRANC. Y la criolla me puede estorbar.

PACO. Despues de todo, con cuál de las dos quiere usted casarse?

FRANC. Con la más rica, es decir, con la madrileña; pero no despues de todo, sino antes de nada.

PACO. No voy á darle á usted ningun consejo, sino á contarle lo que hacia en estos casos un amo que yo tuve.—Se comprometia con una señora, ofrecia su mano, su nombre—en ofrecer no era corto—y cuando le convenia tronar con ella, se ponia mi ropa... ó la de otro criado, se presentaba á la señora, se arrodillaba á sus piés y decia: «Señora, soy un villano, la he engañado tomando el nombre de mi señor: no soy más que un triste sirviente!... Perdóneme usted!...»—La señora se avergonzaba de haber tenido relaciones con una persona tan *sinificante*, se callaba y le dejaba en paz.

FRANC. Bravo!... Me has dado la clave!...

PACO. La *clave*?

FRANC. Dáme el mandil y la chaqueta.

PACO. (Cuál de estas prendas será la *clave*?)

FRANC. (Despues de ponerse la chaqueta y el mandil.) Dáme ahora el plumero. Qué gran idea!...

PACO. La del plumero?
FRANC. Ponte mi frac. (Se lo dá.)
PACO. Que me ponga el *fraque?*
FRANC. Yo hago tu papel, y tú haces el mio.
PACO. Pero si yo no he representado nunca!... (Se pone el frac.)
FRANC. Despues que yo celebre una entrevista con la criolla y ella quede desengañada, sales tú, dices que has recibido su carta, la haces el amor...
PACO. Y me caso con ella, no es eso?
FRANC. Tendria gracia.
PACO. Con este *fraque* parezco casi casi una persona.
FRANC. Ah!... Procura regañarme y aun amenazarme delante de ella: eso la humillará.
PACO. Y... no paso de la amenaza?
FRANC. Pasa... y verás lo que te pasa á tí. (Suena una campanilla.)
PACO. (Tono enfático.) Abre la puerta!... (Qué gran cosa es el mandar!...)
FRANC. Voy á mirar por la cerradura... (Va á la puerta del fondo.)
PACO. (Mirándose á un espejo.) Puedo pasar por un caballero. Pasan tantos que no lo son!...
FRANC. Ella es: escóndete.
PACO. Poquito que me gustan á mí estos lios!... (Vase primera derecha.)
FRANC. Serenidad y me habré salvado. (Vase fondo derecha. Un momento despues aparece Tula por dicho sitio. Pepa y don Francisco aparecen en el fondo un momento y desaparecen por el fondo izquierda hablando en voz baja.)

ESCENA II.

TULA.

MÚSICA.

Por fin logro llegar,
tras la ausencia feroz,
paloma *volandera*
al nido de mi amor.

Pancho!... Panchito!... Ay Panchito!...
hoy te llama mi voz,
más dulce que la piña y la *guayaba,*
chinito mio del corazon.
Ay Panchito, de niña amorosa,
tus palabras de azúcar y miel,
al sonar en el fondo del alma
lo que pasa en el alma no sé.
Chinito mio
dáme tu amor,
y toma en cambio
mi corazon.

Al lado de mi bien
ya me siento feliz,
y acuden á mi mente
recuerdos de París.
Pancho, Pancho, ay, Panchito!...
ya me tienes aquí
pidiendo cariñito zalamero,
como hace tiempo me presumí.
Cuando pienso que ansioso me espera
y que pronto le voy á mirar,
golpecitos me da este tunante
que del pecho se quiere escapar.
Chinito mio, etc.

ESCENA III.

La misma, DON FRANCISCO y PEPA, fondo izquierda.

HABLADO.

PEPA. Pero, ¿por qué quiere usté *desepararme* de mi señora?

FRANC. (Mudando la voz y procurando que Tula no le vea la cara.) Señora, que tenga la bondad de dejarnos esta criada.

TULA. Doncella, niño.

PEPA. Doncella de labor.

FRANC. Bueno, que nos deje esta doncella... de *labor*, porque tenemos que hablar á solas.
TULA. Pero, qué pasa? No está aquí niño Pancho?
FRANC. Por aquí, doncella, por aquí.
PEPA. (Entrando primera izquierda.) Usted dirá cuándo puedo darme á luz.
TULA. Qué misterio es este? Dónde está niño Pancho?

ESCENA IV.

TULA.—DON FRANCISCO.

FRANC. (Arrodillándose á los piés de Tula.) Señora!... Soy un villano!...
TULA. Cómo?... Esa voz no me es desconocida!...
FRANC. Soy un villano!... La he engañado á usted, tomando el nombre de mi señor!...
TULA. Pancho!... Ese traje... Ese plumero!...
FRANC. Soy un villano!... Es decir, no soy más que un triste sirviente!... Perdóneme usted!... (Ahora me araña y concluye todo.)
TULA. Pancho!... Pero... es posible?...
FRANC. (Está furiosa.)
TULA. Ponte *parado*, que te van á hacer rodilleras los pantalones!...
FRANC. (Levantándose.) (Ahora vienen los arañazos.) Soy un villano!...
TULA. Me hace gracia...
FRANC. Soy un villano, señora!...
TULA. Lo has aprendido en viernes? No seas *chinchoso*!... Si digo que me hace gracia!...
FRANC. Eh? (Diablo!)
TULA. Repito que la invencion me hace feliz, *chinito* Pancho.
FRANC. (Vaya una salida!) Yo soy Paco Muela, simple criado...
TULA. No seas simple! Yo te perdono.
FRANC. Que me per?... (Buena la hemos hecho!) Señora!... Soy un...
TULA. Mire, niño, ahora me pareces más interesante

con ese mandil... y ese plumero... y ese aire...

FRANC. (No contaba yo con esto!...)

TULA. El amor siempre es el mismo, aunque cambie de color.

FRANC. Eh? Cómo es eso? (Desorientado.)

TULA. Eso lo decimos en Cuba *pá* disculpar el *cruze* de las razas.

FRANC. El *cruze* de?...

TULA. Algunas veces.

FRANC. Es que... yo no tengo una peseta. (Ahora sí que renuncia.)

TULA. Qué importa? Yo tengo muchos *pesos*.

FRANC. (No hay escape!) Pero, señora...

TULA. Mire, Panchito: aunque el engaño tiene gracia y yo no puedo dejar de quererte, la verdad es que casarse públicamente con un criado... es *penosillo*...

FRANC. (Qué rayo de esperanza!) Eso mismo he pensado yo!

TULA. Por eso...

FRANC. (Con alegría.) Por eso!...

TULA. Por eso, nos casaremos secretamente.

FRANC. (Me ha partido!)

TULA. Y en seguidita nos vamos á Cuba. Allí estaremos como el pez en el agua.

FRANC. Sí... Como el pez en el agua!... (Y como los calamares en tinta!...)

TULA, No creas que me caso contigo por no tener otra proporcion.

FRANC. Si yo no digo...

TULA. En París me ha pretendido otro diplomático americano.

FRANC. Suma y sigue.

TULA. Y aquél se conocia que era de verdad.

FRANC. La diplomacia tiene buen gusto.

TULA. Me ha perseguido sin descanso; pero yo no quiero más que á mi *Panchito*, á mi niño!...

FRANC. Sin embargo, reflexiona que...

TULA. Niño de mi alma!...

FRANC. Niña de mi corazon!... (Parece que estamos cantando peteneras.) Me quieres, aun sabiendo quien soy?...

TULA. Sí; te quiero de *guágua*.
FRANC. Eh?
TULA. De gratis.
FRANC. Por ser pobre!
TULA. Niño!...
FRANC. Niña!... (Se abrazan. Sale Paco primera derecha.)

ESCENA V.

DICHOS.—PACO.

PACO. Ejém!... Ejém!... (Buena ocasion para regañarle.) Cómo se entiende? Atrevido!.. Infame!... Abrazas á una señora!... No sé cómo!...
TULA. (Qué vergüenza!...) Caballero...
FRANC. (Bajo y rápido á Paco.) (No sirve el disfraz.)
PACO. (Sin darse por entendido.) Doméstico, déjanos solos, y *cudiado* con otra!...
FRANC. (Aparte á él.) (Si te digo que ya es inútil...)
PACO. No me obligues á repetirlo con la punta del piél... Ya conoces mi *caráiter!*... Largo!...
TULA. (Qué bruto!...)
PACO. (Esto es lo convenido.) Largo de aquí, doméstico!...
FRANC. Bien, señor. (Ha tomado en sério su papel.) (Vase fondo izquierda.)

ESCENA VI.

TULA.—PACO.

MÚSICA.

PACO. (Haciendo cortesías grotescas.)
Tenemos que hablar,
asiéntese usted.
TULA. (Que es fino en su trato
al punto se vé)

PACO. Enterada estará usted
que por *dequivocacion*,

mi criado Paco Muela
con mi nombre la escribió,
Ese bruto enredador
sosprendió mi buena fé,
y al saber yo la comedia
con furor le regañé.

TULA. Enterada estoy por él
y sé lo que sucedió,
y al criado niño Pancho
le daré mi corazon.
Mucha gracia me hizo á mí
aventura sin igual,
y creciendo mi deseo
yo con él me he de casar.

PACO. Con mi criado?
Pues tiene gracia!...
(De poco sirve
mi diplomacia.)

TULA. Yo soy muy rara,
yo soy así.

PACO. Y usted no puede
quererme á mí?

Con mi *fegura,*
mi *delegancia*
y este *futraque*
y este perfil,
hay *diferiencia,*
me *desfiguro,*
para que pueda
fijarse en mí.—
Por lo demás...
puede usted *desaminarme*
por arriba, por abajo,
por delante y por detrás.

TULA. Con su figura,
con ese empaque,
esa elegancia
y ese perfil,
ay! niño Pancho,

yo siento mucho
que usted pretenda
quererme á mí.—
Por lo demás...
me dá risa examinarle
por arriba, por abajo,
por delante y por detrás.

PACO. Con mi *fegura*, etc.
TULA. Con su figura, etc. (A un tiempo.)

HABLADO.

PACO. Conque no, eh?
TULA. Ya lo he dicho. (Apenas es *pesao* el hombre.)
PACO. Pero, señora...
TULA. Niña! (Rectificándole.)
PACO. Bueno, niña!... La carta que yo he *recebido*...
TULA. Permítame usted que sobre ese asunto echemos un velo.
PACO. Bien, echaremos lo que usté quiera; pero eso no quita para que yo *haiga* tenido una *sastifacion*... en...
TULA. Gracias, niño.
PACO. (Le dió por la infancia.)
TULA. Yo agradezco sus galanterías; pero... pero...
PACO. Se atreve usté á ponerle *peros* á un hombre como yo? á un Pancho diplomático? Pues no se encuentra un diplomático todos los dias, niña...
TULA. Mire, señor... (Se pone bravo!) Repito que siento mucho no poder aceptar las proposiciones de niño tan *currutaco*... tan *jacarandoso*... tan...
PACO. Soy alguna persona *sinificante*?
TULA. No, señor; pero *no me hace.*
PACO. Cómo?
TULA. Que no me conviene. (Suena la campanilla.)
PACO. (Quién será?)
TULA. Yo me retiro... Dónde está mi doncella?
PACO. Aguarde usted, señora... digo niña. Paco!... Doméstico!... (Llamando.)

ESCENA VII.

DICHOS.—DON FRANCISCO, fondo izquierda.

FRANC. Llamaba el señor?
TULA. (Qué interesante!) (Por don Francisco.)
PACO. Abre la puerta. No has oido llamar, estúpido?
FRANC. (A éste le voy yo á lastimar.)
TULA. (Pobre Panchito!...)
PACO. Qué haces ahí parado, imbécil?
FRANC. Voy... *señor*. (Ya nos quedaremos solos.) (Vase por el fondo derecha.)
PACO. Qué bruto es este criado mio!,..
TULA. (Picada.) Diré á usted: en eso de los brutos hay muchas opiniones, niño!... Y donde ménos se piensa...
PEDRO. (Dentro.) Don Francisco Manzano?
TULA. (Con viveza.) Esa voz!... Es *él*!... Necesito esconderme!... No diga usted que estoy aquí! Qué compromiso!... (Vase precipitadamente primera izquierda.)
PACO. (Remedando el acento americano de Tula.) Es *él*!... Quién será *él*?... Aquí hay gato encerrado!....

ESCENA VIII.

PACO.—DON FRANCISCO.—DON PEDRO, fondo derecha.

FRANC. Aquí tiene usted al señor de Manzano (Quién será este sugeto?)
PEDRO. Caballero... (Inclinándose profundamente.)
PACO. (Bajo á don Francisco.) Oiga usted, yo hago ahora mismo dimision de caballero!...
FRANC. (Aparte á Paco.) (Calla, hombre, no me comprometas!...)
PEDRO. Caballero, hemos de hablar á solas, y este criado...
PACO. Sí...sí... Voy allá. (Aparte á don Francisco.) Señor, que voy á meter la pata!...

PEDRO. Señor de Manzano, tenga usted la bondad de decir á este criado que nos deje.

PACO. Sí... sí... Oye... muchacho...

FRANC. Está bien, señor. (Aparte á él.) (Averíguame quién es este hombre.)

PEDRO. (Qué cara de estúpido tiene el criado!...)

PACO. (Pero, señor!...)

FRANC. (Arréglate como puedas.) (Vase segunda izquierda.)

ESCENA IX.

PACO.—DON PEDRO.

PACO. M e... hace usted el *osequio* de *asentarse*... señor don?... Cómo es la gracia de usted?

PEDRO. Aunque usted no me conoce personalmente, ya tendrá noticias...

PACO. Noticias?... De qué clase? (Se sientan.)

PEDRO. Soy don Pedro Chamorro, enviado del Perú...

PACO. Del Perú? Buenas minas!

PEDRO. Supongo que su presidente le ha escrito... participándole...

PACO. Mi presidente? (El único medio de acabar pronto es decir que no.) No me ha escrito ni una letra.

PEDRO. Cómo es posible, si tengo carta suya participándomelo?

PACO. (Demonio!) Pues no he recibido...

PEDRO. (Reservado, como buen diplomático.) En ese caso, vea usted mi credencial. (Saca un papel.)

PACO. No!... No!... Basta que usted lo diga ..

PEDRO. Como hemos de ponernos de acuerdo en un asunto que interesa á nuestros Gobiernos respectivos, insisto en que lea usted... (Le dá un papel.)

PACO. (Así supiera!...) Ya que usted se empeña en que lea... (Toma el papel y figura que lee.) (Qué dirán estos garabatos... y qué le digo yo á este hombre?) (Devolviéndole el papel.) Esto está al *pelo: perfetamente.*

PEDRO. Luego podemos entendernos?

PACO. Sí! vaya!... No hemos de poder!...

PEDRO. Saludémonos, ante todo, con una frase célebre: (Dándole la mano.) «América, para los americanos!...»

PACO. Por mí, no hay inconveniente.

PEDRO. La nacionalidad de Honduras que usted representa...

PACO. (Por qué me habré metido en estas *honduras*, Dios mio?)

PEDRO. Tiene mucha razon en el asunto que se ventila.

PACO. Vaya si la tiene! (Qué será lo que se ventila?)

PEDRO. Y debian apoyarle todas las potencias.

PACO. Las... potencias? (Serán las potencias del alma?)

PEDRO. Desde luego puede usted contar con el apoyo del Perú, que tengo el honor de ofrecerle.

PACO. (Dándole la mano.) Muchas gracias!

PEDRO. Los ingleses nos pueden estorbar.

PACO. He peleado mucho con ellos. Mala gente!.. mala! ..

PEDRO. Egoistas!

PACO. Groseros!

PEDRO. No van más que á lo que les tiene cuenta!...

PACO. Presentan la *cuenta* en seguida!...

PEDRO. Estamos de acuerdo.

PACO. Me alegro mucho. (Don Pedro debe tener *ingleses*.)

PEDRO. Y... qué le parece á usted la actitud de la Sublime Puerta?

PACO. La... (Qué puerta será esa?)

PEDRO. Qué haria usted, llamado á resolver esa cuestion?

PACO. La de la puerta, eh?

PEDRO. Precisamente.

PACO. Pues... tratándose de la puerta...

PEDRO. Qué haria usted?

PACO. Cerrarla!

PEDRO. Yo haria lo mismo: cerrar el paso á sus pretensiones.

PACO. (No entiendo una palabra.)

PEDRO. Volvamos á América.

PACO. Por mí, vamos allá. (Se levanta y se dirige al fondo.)

PEDRO. (Conteniéndole.) Señor de Manzano: el canal ha de abrirse, aunque pese á los Estados Unidos.

PACO. Vaya si se abrirá!... En canal!... Lo que es por.. *la canal*... no hay *cudiado!*...

PEDRO. La ventaja es más política que comercial. No opina usted?...

PACO. Vaya si opino! Ya lo creo!...

PEDRO. Annque bajo otro aspecto, es más comercial que política. Eh?

PACO. Eso digo yo! (Ya tengo una olla de grillos en la cabeza.)

PEDRO. Y vamos á ver, por qué no hemos de entrar en el concierto de las na?...

PACO. (Cortándole la frase rápidamente.) En el concierto? Bah! Lo que es en el concierto, entramos!...

PEDRO. Usted cree?...

PACO. Vaya si entramos! (Pagando la entrada!)...

PEDRO. Esa fé vale mucho.

PACO. Yo creo que es lo más fácil...

PEDRO. (Mirando su reloj.) El tiempo es oro. Tiene usted la bondad de enseñarme el protocolo, para ver el estado de la negociacion secreta?

PACO. El... po... (Esta sí que es negra!)...

PEDRO. Hay alguna dificultad?

PACO. No!... qué ha de haber?... (Qué será lo que quiere ver este hombre?) Pues... el... el... *potroco*...

PEDRO. (Desconfia de mí) Me extraña esa actitud, despues de haber leido mi credencial.

PACO. No!... Si es que yo...

PEDRO. Luego me enseña usted el protocolo?

PACO. (Dale! Aprieta más que un dolor de muelas!... Qué le voy á enseñar, Dios mio?)

PEDRO. Porque mientras yo no vea el protocolo...

PACO. En seguida lo vá usté á ver. (Yo llamo al señorito, y salga el sol por Antequera.) Eh!... Paco!... doméstico!...

ESCENA X.

DICHOS.—DON FRANCISCO, segunda izquierda.

FRANC. Señor.
PACO. Le vas á enseñar al señor de Chamorro...
FRANC. Ah!... Este caballero es don Pedro?...
PEDRO. (Llevándose aparte á Paco.) Señor de Manzano, va usted á enterar á un criado de la negociacion secreta?
PACO. Sí; es de mucha confianza.—Enséñale á éste caballero... el...
FRANC. Sí, el protocolo. En esta legacion se ha recibido una carta...
PEDRO. Pues no decia usted que no?
PACO. Sí... es verdad... se ha recibido... (Estoy sudando la reina de las tintas!...) No *macordaba*...
PEDRO. (Qué extraño es todo esto!)
FRANC. Por aquí, caballero. (Segunda derecha.)
PEDRO. (Torpe de mí! Ahora caigo en la cuenta!...)
FRANC. (Pobre Paco!)
PEDRO. (El secretario se ha disfrazado de sirviente para no infundir sospechas!...)
FRANC. Vamos?
PEDRO. En seguida. (A Paco.) Está entendido. Este es un rasgo de habilidad que le honra á usted mucho, muchísimo!...
PACO. A mí? Muchas gracias.
PEDRO. Hasta luego, señor de Manzano.
PACO. Hasta luego, señor de Chamorro: á los piés de usted. (Se dan las manos, y don Pedro y don Francisco se van segunda derecha.)

ESCENA XI.

PACO, y á poco PEPA.

PACO. (Asomándose por la segunda derecha.) Ahora sabré lo que es el *potrocolo*... que tanto me ha dado que hacer, He pasado un rato...

PEPA. (Primera izquierda.) La señora me envia á reconocer el terreno y á saber si don Pedro se ha marchado ya...
PACO. Eh? Quién anda ahí?
PEPA. Paco!...
PACO. Pepilla!...
PEPA. Qué sorpresa!...
PACO. Tú en Madrid?
PEPA. Tú vestido de *cabayero?*
PACO. Ya lo ves! (Gravedad cómica.)

MÚSICA.

PEPA. Dimé, querido Paco,
cómo te encuentro
vestido así?
PACO. Porque soy caballero
como otros muchos
que hay por ahí.
PEPA. No me disgusta el cambio
de tu persona,
y has de saber
que yo ascendí á doncella...
PACO. No me quedaba
ya más que ver.
PEPA. Nos casaremos.
PACO. Eso es muy grave.
PEPA. Y tu palabra?
PACO. Yo te diré:
Es muy *destinto*,
por *cercustancias*
que *desvarian*
nuestro querer.

Cómo quieres que yo, un caballero,
de *fraque* y sombrero,
como ahora me ves,
hoy me case con una doncella
que ha sido criada
allá en Lavapiés?
No comprendes, Pepilla del alma,

si me oyes con calma
y ves mi persona,
que diria la gente que trato:
«Por fin se ha casado
con una fregona?»

PEPA. Cómo quieres que yo de tí aguante,
inícuo, silbante,
criado soez,
las palabras que así me diriges
si yo soy más *trucha*
que *pueas* tú ser pez?
No comprendes que yo á tí te quiero
y por tí me muero
y ello ha de pasar;
y aunque no me quieras
y seas... *fantoche*,
con esta fregona tú te has de casar?

PACO. Pero ya no hay clases? (Indignado.)

PEPA. No seas *gatera*.
Déjate de clases ni *universiá*,
que aquí no hay más clases
que el que yo te quiera.

PACO. (Olvidándose de su papel.)
Olé, lo bonito!...

PEPA. Olé, mi *barbian*!...

Te acuerdas, Paco mio,
cuando bailabas
y en la Vírgen del Puerto
me jaleabas?
Ay, que me muero
al pensar en la gracia
de tu salero!...
Moviendo el cuerpo
aquí y allá
tú me decias:
«no puedo más.»

PACO. Me acuerdo Pepa mia,
de tu trapío,
de la Vírgen del Puerto
que hay junto al rio;

y yo me muero
recordando la gracia
de tu salero. (Bailan.)

PEPA. }
PACO. } Moviendo el cuerpo
aquí y allá
tú me decias
no puedo más.

HABLADO.

PEPA. Pues sí; ahora como antes...
PACO. Ahora la cosa *varea*. No *estante*, al verte, he sentido una especie de *promosion*... en el lado *disquierdo*... Vamos, que aunque soy un *simple caballero*...
PEPA. El querer siempre es lo mismo, *manque* cambie de color!... Son palabras de la señora, que en eso del querer, es voto.
PACO. Siendo señora, no *pué* ser *boto*, será *bota*!...
PEPA. Gatera!...
PACO. Pepilla...
PEPA. Y estás guapo con esa ropa!...
PACO. La costumbre de llevarla! (En la maleta del señorito.)
PEPA. Debí conocer lo que eras, mayormente, en la *destincion*... y en la...
PACO. Olé!...
PEPA. Hacemos las paces?
PACO. *Casará*.
PEPA. Te cojo la palabra.
PACO. Retrechera!...
PEPA. Me quieres, á pesar de tu *cabayería*?
PACO. Hasta la *seportura*!...
PEPA. Ponte en suerte!...
PACO. Vamos allá!... (Repiten el baile anterior. Sale Tula y les sorprende bailando.)

ESCENA XII.

DICHOS.—TULA, primera izquierda.

TULA. Muy bien, señor don Pancho!... Donde las dan las toman.

PACO. (La criolla!) Hola, niña!...

PEPA. Señora... Yo...

TULA. *Vírate* á ese cuarto.

PEPA. Si usté supiera los motivos. . y los antecedentes... y los...

TULA. Basta de *chinchorrería*: he dicho que te *víres, ahoritica*!...

PEPA. Voy, señora!... (Pues no es poco *descrupulosa* doña *Gertrúdes*!...) (Váse primera izquierda.)

TULA. Repito que está muy bien, *chinito*!... (Con ironía.)

PACO. *Chinito?* (Querrá decir que me engañan como á un chino?)

TULA. Usted hace á pluma y á pelo.

PACO. Señora... yo hago lo que puedo. (Parece que está celosa.)

TULA. Ya que no puede conquistar á la señora, se apaña con la doncella. Se conoce que le gusta el *chiqueo.*

PACO. Eh? (Qué palabras tan oscuras *usa* esta señora!...)

TULA. Eso me disculpa á mis propios ojos: tenemos las mismas aficiones.

PACO. Cómo? *Eso* sí que no lo puedo creer.

TULA. Quiero decir que los dos nos inclinamos á la gente baja.

PACO. De baja estatura?

TULA. A qué vamos á meternos en ciertas honduras?

PACO. Para meterse en *honduras* no hay nadie como yo: acabo de salir!

TULA. Ya lo he visto.

PACO. Señora... la verdad! Yo hacia el amor á Pepa... por hacer algo; por desesperacion, al ver que usté no me queria.

TULA. Es posible, *chinito*? (Con ironía.)
PACO. Sí, *chinita*, es posible. Quiérame usted, y yo le juro...
TULA. Empezamos de nuevo?
PACO. (Golpe de *efeto*!) Por caridad, señora!... (Se arrodilla.)
TULA. Qué extremoso!... Póngase usté *parado*!...
PACO. Más *parado* que estoy?
TULA. Basta, don Pancho!...
PACO. Lo dicho, dicho: no me levantaré de aquí... (Aparece don Pedro, segunda derecha.)

ESCENA XIII.

DICHOS.—DON PEDRO.

PEDRO. Qué veo?
TULA. Mi perseguidor!...
PACO. Qué oportunidad!... (Levantándose y limpiándose el pantalon.)
TULA. Qué compromiso!... Qué compromiso!... (Medio mútis.)
PEDRO. Oiga usted, señora!...
TULA. Vuelvo! (Vase corriendo primera izquierda.)

ESCENA XIV.

DICHOS, ménos TULA.—Poco despues, DON FRANCISCO.

PEDRO. (Gravedad cómica.) Señor de Manzano.
PACO. Señor de Chinchorro... digo, Chamorro.
PEDRO. Yo doy á las cuestiones del corazon una importancia capital.
PACO. A mí me pasa lo mismo. Las cuestiones del corazon... son unas cuestiones tan... cuestionables...
PEDRO. La negociacion secreta, la representacion de mi país, todo, absolutamente todo, lo tiro por la ventana cuando llega uno de estos casos supremos.
PACO. (No quiero contradecirle.) Es natural. Yo tam-

bien lo tiro todo por la ventana. (Aparece don Francisco y queda al paño.)

PEDRO. Me ha comprendido usted.

PACO. (Si no hay cosa mejor que llevarle el génio á estos señoritos!...)

PEDRO. Por la mañana nos batimos.

FRANC. (Diablo!...)

PACO. Cómo? (Asustado.)

PEDRO. Cómo? A espada, sable ó pistola: me es igual.

PACO. Pero si yo... (Esto sí que no lo sufro!...)

PEDRO. Amando á una misma mujer, no cabemos los dos en el mundo!...

FRANC. (Ah!...)

PACO. Vaya si cabemos!... Apenas hay sitio!...

PEDRO. Uno de los dos ha de morir...

PACO. No, si los dos moriremos... con el tiempo; pero ahora... francamente!...

FRANC. (Qué miedo tiene el pobrecillo!...)

PEDRO. Seria usted capaz de negarse?

PACO. Sí señor! Soy capaz!...

PEDRO. No puedo creerlo.

PACO. Créalo ustde! Si lo sabré yo!...

PEDRO. Comprendido: le detiene á usted la negociacion secreta.

PACO. Justo! La... negociacion... Ah!... Si no fuera por la negociacion!...

PEDRO. El que sobreviva la llevará á cabo. Ese no es un inconveniente.

PACO. No!... Es que...

PEDRO. Lo dicho!

PACO. En fin, que yo no me bato con nadie, lo quiere usted más claro.

PEDRO. Y usted tiene sangre americana? Mentira!!

PACO. Ya se ve que no la tengo! Ni me hace falta!... Como que tengo sangre de Rio-Verde!...

PEDRO. Si no quiere usted batirse, renunciará al amor de Tula.

PACO. Con mil amores. Si no es más que eso!...

FRANC. (Esto es grave.)

PEDRO. Qué vergüenza!... Un americano!... Un diplomático!... Señor de Manzano, le desprecio á usted profundamente.

FRANC. (Avanzando.) Alto, señor de Chamorro. Hasta ahí podíamos llegar!...
PEDRO. (El secretario,)
PACO. (Gracias á Dios!...)
FRANC. Por razones que no son de este momento, yo, don Francisco Manzano, me he disfrazado de sirviente; y éste, mi criado, ha tomado mi puesto.
PEDRO. Ya!...
PACO. Ya era hora!
FRANC. Pero al ver mi nombre por los suelos, recobro mi personalidad y vengo á decir á usted: «Aunque esa mujer *ya* no me interesa, podemos matarnos cuando usted guste.»
PEDRO. *Esto* es un americano!...
PACO. (Cualquiera diria que es un *abencerraje!...*)
PEDRO. No veo la necesidad de batirnos, si usted renuncia...
FRANC. Yo no renuncio jamás.
PEDRO. No dice usted que ya no le interesa?
FRANC. Pudiera parecer cobardía.
PEDRO. Entonces...
PACO. (Anda con él!...: Anda con él!...)
PEDRO. Mañana...
FRANC. Hoy mismo.

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS.—TULA, y luego PEPA.

TULA. Poco á poco, señores...
PEDRO. Ella!...
TULA. Acabo de oir su conversacion.
PACO. (Ahora dice: «Lo sé todo.»)
TULA. Lo sé todo!
PACO. (Como en las comedias.)
TULA. Y no consiento ese desafío.
FRANC. Tula... (En qué estaria yo pensando cuando quise engañar á esta mujer?) Yo quisiera...
TULA. Basta. Va usté á disculparse? *Tó* lo que me diga será *guayaba*, guasa pura. Es usté peor que los morenos *cimarrones:* debian *guindar* á los

hombres como usté: me arrepiento de haberle querido... y no digo más.

FRANC. (Tiene razon!)

PEDRO. Me permite usted dos palabras? (Hablan bajo Tula y don Pedro.)

PACO. La cosa ha salido á nuestro gusto.

FRANC. Sin embargo, no estoy contento. Ahora me gusta más que nunca.

PEPA. (Saliendo.) Oye tú, *don* Paco, en qué quedamos?

PACO. En que vuelvo á tomar posesion del mandil y del plumero. *Te hace?*

PEPA. Ménos da una piedra.

PACO. Nos casaremos por lo *incivil.*

PEPA. Y por lo *escolástico.*

PACO. No hay más que hablar.

TULA. Niño Pancho, tengo el gusto de presentarle á mi futuro esposo, niño Perico.

PACO. Y va de niños!

PEDRO. Es el mejor arreglo diplomático que he realizado.

FRANC. Ande usted con cuidado por si viene una intervencion armada.

PACO. O uno que pida el *potrocolo*... y *haiga* que dárselo, sin METERSE EN HONDURAS.

MÚSICA.

TODOS. Si este juguete (Al público.)
te divirtió,
dános en cambio
tu aprobacion.

FIN DEL JUGUETE.